

que quien sus reflexos viò,  
no pisará las tinieblas;  
porque tambien soy camino  
seguro, y verdad tan cierta,  
que como este Pan, y Vino  
son mi Carne, y Sangre mesma.

*Idol.* Cessa, que está myteriosa  
voz tanto al alma penetra,  
que ya creo que es verdad  
la inspiracion de la Estrella,  
que ha obligado al Gentilismo  
à que en busca suya venga.

*Gent.* Què harè yo, si tù lo crees?

*Tod.* Todos en su competencia  
lo creamos. *Arab.* Y yo, viendo  
que es verdad la dicha nuestra,  
como à Poderoso Rey,  
que ha de dominar la Tierra,  
le ofrezco el oro, que Arabia  
me diò, porque le traxera  
como caudal, mejorado  
en darle como Ofrenda.

*Tarf.* Yo, como à hombre,  
que hallè en velos

de Humana Naturaleza,  
de los Arboles preciosos,  
que Tarsis fertil engendra,  
le darè la Myrra, que  
amarga, pero preserva.

*Sabà.* Yo, como à Hombre, y Dios,  
creyendo entrambas Naturalezas,  
para que quando como Hombre  
Nubes, y Cielos transcienda  
su Oracion, y como Dios  
accepte tambien las nuestras,  
de Sabà el precioso Incienso  
le darè, que en blanda hoguera  
de piramides de humo  
iluminen, y no enciendan.

*Insp.* Yo, en honor suyo, y en gracia  
de todos, dirè contenta,  
porque el Placer lo celebre,  
y porque el Pesar lo sienta:  
En Fè de la buena Estrella,  
el TESORO Celestial,  
que perdiò la Synagoga,  
hallò la Gentilidad:

*Tod. y Mus.* En Fè de la buena, &c.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias, se dà FIN AL AUTO.





